

## La Escuela Municipal de Ajedrez de Torrijos

El 7 de noviembre de 2016 la Escuela Municipal de Ajedrez de Torrijos echó a andar con una decena de niños que asisten a clases de ajedrez dos horas a la semana (lunes y miércoles por la tarde en el aula destinada al ajedrez dentro de la Piscina Cubierta de Torrijos). Estos niños, con edades comprendidas entre 7 y 10 años, solo llevan cuatro meses de enseñanza y práctica, pero ya van obteniendo notables progresos.

### ¿Qué hemos aprendido hasta ahora?

El primero de estos progresos es que ya saben jugar según las “leyes del ajedrez”, es decir según el reglamento de la Federación Internacional de Ajedrez ([FIDE](#)). No es poco, porque para poder jugar a este juego sin hacer jugadas ilegales, aparte del movimiento de cada pieza, hay que aprender una serie de reglas, de las cuales algunas no son muy intuitivas. Entre ellas, la primera que les cuesta asimilar a los niños cuando empiezan es entender la meta final del juego para obtener la victoria: el “jaque mate”. “Si el objetivo es ir a por el rey de quien está al otro lado del tablero ¿cómo va a ser ilegal comérmelo?” se preguntan al principio. En sus primeras partidas los niños no dudan en comerse al rey oponente en cuanto el otro jugador se descuida y lo deja a merced para ser capturado. Indudablemente, cuando empiezan les cuesta entender el concepto de “jaque mate”, pero con un poco de trabajo consiguen aprenderlo.

Una vez aprendidas las reglas, se puede decir que todo lo que viene después es “aprender a jugar mejor”. Saben que tienen que hacer “jaque mate”, pero ¿cómo? Al principio ocurre con mucha frecuencia que los niños buscan caminos rápidos y directos, tienen prisa en obtener el éxito, se aventuran sin pensarlo mucho y cuando se quieren dar cuenta han sacrificado más piezas que su oponente y su plan se va al traste. Entonces empiezan a aprender que “hay que pararse a pensar” en cada jugada para no quedarse en desventaja antes de tiempo. Existen muchos caminos pero no todos conducen a Roma.

Cuando los niños han adquirido ya los conceptos más elementales del ajedrez, enseguida se dan cuenta de que durante sus partidas tienen muchas opciones de jugada. Aprender a identificar las buenas y descartar las malas es el objetivo. En este sentido, el aprendizaje del ajedrez es infinito. Ni el mejor jugador de ajedrez del mundo lo sabe todo sobre este fascinante juego. El aprendizaje del ajedrez no tiene fin para los humanos, pero tampoco parece que haya llegado a ese fin la Inteligencia Artificial (IA) de las computadoras más modernas de nuestro tiempo. A día de hoy todavía no existe ningún motor de ajedrez (programa informático que sabe jugar ajedrez) que juegue perfectamente al ajedrez. Todo ello porque el número de partidas posibles en el ajedrez es mucho mayor que el número de átomos que existen en el universo. Para que el lector

se haga una idea, tras sólo cuatro movimientos completos en una partida de ajedrez existen 318.979,5 millones de posibilidades de continuar.

Pero aparte del movimiento de cada pieza y sus singularidades, los movimientos especiales del enroque y captura al paso, el jaque y el jaque mate, etc., los niños han aprendido una de las cosas más importantes del ajedrez: que no es aburrido como algunos piensan. Por complejo que pueda resultarles al principio, los niños descubren enseguida que casi nunca hay una partida igual a otra. Por ello, los niños no tardan mucho en poner en funcionamiento uno de nuestros mecanismos más ancestrales que tenemos para aprender: el “ensayo y error”.

Cuando un niño descubre el “arte de pensar” y de enfrentarse a la complejidad sin miedo, cuando el problema de encontrar la mejor jugada posible se lo toma como un reto que le estimula, cuando vence a esa gran enemiga que es la pereza mental y le produce una gran satisfacción encontrar la solución sobre el tablero, y si no la ha encontrado y su jugada ha sido errónea, no se reprime fácilmente e intenta superarse en la siguiente jugada o partida, empieza a descubrir la *magia del ajedrez*.

Se puede decir, entonces, que cuando un niño adquiere este estimulante hábito de pensar sobre el tablero de ajedrez y disfrutar con ello, ese niño tendrá el ajedrez como un deporte para toda su vida. Para estos niños el ajedrez no será nunca aburrido, sino todo lo contrario, será una actividad divertida porque les motiva mucho pensar en el gran abanico de posibilidades que les da una partida de ajedrez. Los niños de la Escuela Municipal de Ajedrez de Torrijos están en ese estimulante camino.

Otra de las cosas que han aprendido los niños de la Escuela Municipal de Ajedrez de Torrijos es que el ajedrez no es un juego exclusivo para niños inteligentes superiores a la media en el que sólo destacan aquellos que tienen altas capacidades. Nada más lejos de la realidad; hay un buen número de estudios que confirman lo contrario, pero tal vez nos baste decir que la mayoría de los campeones mundiales de ajedrez que ha habido en la historia no tenían un “cociente intelectual” (según el clásico Test del CI) especialmente superior a la media, salvo contadas excepciones.

Hay que desterrar de una vez por todas el tópico de que el ajedrez discrimina entre inteligentes y no inteligentes. Más bien, el ajedrez puede hacer más inteligentes a los niños que lo practican, pero esta correlación no tiene porqué ser siempre así y se trata de una afirmación que peca de simplista. Sería más correcto decir que el ajedrez estimula y enriquece una gran diversidad de habilidades mentales, y aporta a los niños conocimientos que pueden extrapolar a otros dominios como la escuela u otras facetas de la vida cotidiana.

## **El ajedrez es un deporte**

La Escuela Municipal de Ajedrez de Torrijos pertenece al Área de Deportes de Torrijos y, como es natural, la vertiente principal que aquí tiene el ajedrez es la deportiva, sin descuidar las cualidades que se trabajan y los beneficios que produce en las otras áreas como la educativa, la social y la de la salud, áreas donde se puede hacer extensiva, indudablemente.

Desde 1999 la [FIDE](#) está reconocida por el COI (Comité Olímpico Internacional) y para muchos “el ajedrez es el deporte mental por excelencia”. Y es que el ajedrez está organizado como muchos otros deportes en todo el mundo. A día de hoy la FIDE reúne en su seno a 158 federaciones nacionales. Muy pocos deportes tienen más. Parece que sólo el fútbol y el atletismo superan a la FIDE en número de afiliados. Y aunque parezca difícil de creer, en el ajedrez existen normas contra el dopaje, como en la mayoría de los deportes.

En la alta competición, el jugador de ajedrez necesita una excelente preparación física y un riguroso entrenamiento. Con esto bastaría para destruir el tópico de que el ajedrez es “un juego sedentario que fomenta la obesidad”. Error, sólo hay que pasarse por algún centro escolar que celebre un campeonato de ajedrez en categoría infantil, y se podrá comprobar que los niños que asisten, lejos de parecer sedentarios, son normales, como los que practican otras actividades deportivas. La mayoría de estos niños no han renunciado a otros deportes más físicos como el fútbol, el balonmano, o el baloncesto, han elegido el ajedrez como su actividad deportiva preferente, y entre partida y partida están deseando salir al patio a corretear o jugar con una pelota si se lo conceden.

Pero lo más importante es que los niños que consigan ilusionarse y motivarse por esa misteriosa magia que produce el ajedrez, lo practiquen como un pasatiempo o a nivel de competición, tendrán el ajedrez como un deporte para toda la vida. Podrán llegar a una etapa de su vida en la que lo practiquen menos, pero es muy probable que de mayores deseen volver a los círculos del ajedrez para volver a disfrutarlo con la misma ilusión que cuando empezaron.

## **¿Cómo trabajamos en clase?**

En el presente curso (2016-2017) el programa de contenidos está centrado en un nivel de iniciación. En clase trabajamos con una metodología de tres secciones: una teórica, otra práctica y otra de juego. No tienen por qué darse las tres dentro de la hora que dura cada clase, vamos alternando estas secciones entre clase y clase.

En la sección teórica avanzamos progresivamente con conceptos de menor a mayor complejidad. Usamos para ello un tablero mural con piezas magnéticas. Por supuesto, en este tiempo es importante dar la palabra a los niños para que interactúen y podamos resolver las dudas que surgen de forma colectiva.

En la sección práctica se realizan ejercicios de los libros de la colección [“Ajedrez para todos”](#) de [Educachess](#) con la finalidad de asimilar y reforzar la teoría. Los libros de esta colección están agrupados en tres niveles: iniciación, intermedio y avanzado. Los ejercicios se plantean con dificultad progresiva para cada concepto que explicamos en la primera sección teórica.

En la sección de juegos los niños juegan partidas entre ellos en las que intentan poco a poco aplicar los conceptos teóricos que van aprendiendo, sobre todo cuando nos paramos a analizar y comentar las partidas.

Tanto en la sección teórica como en la práctica, no sólo usamos el material de Educachess, también aprovechamos una gran diversidad de materiales disponibles en Internet, especialmente los de [CapaKhine](#) (la revista de ajedrez para niños y sus padres), en cuyo [blog](#) hay una gran disponibilidad de recursos

gratuitos que aportan muchas ideas y sugerencias para las clases de ajedrez con niños.

La siguiente galería fotográfica presenta algunos ejemplos de la metodología que empleamos y la forma de trabajar en las clases de ajedrez de iniciación en la Escuela Municipal de Ajedrez de Torrijos.

## **Galería fotográfica de las clases de ajedrez en la Escuela Municipal de Ajedrez de Torrijos**



Tiempo de teoría



Tiempo de resolución de ejercicios de los libros de Educachess





Tiempo de juego



Tiempo de juego

## Continuamos con ilusión

El balance en estos primeros meses, sin duda, es muy positivo. Hay mucho que aprender, pero mientras la ilusión no decaiga los progresos seguirán en línea ascendente. A pesar de las dificultades que deberán superar los niños a medida que los conceptos se vayan haciendo más complejos, el objetivo primordial seguirá siendo que sigan divirtiéndose en los tableros. Y es que, como monitor de ajedrez, mi primer propósito será siempre inculcar la pasión del ajedrez a los niños que quieran darse esa oportunidad. Al fin y al cabo, como dice el neurólogo Francisco Mora en su libro *Neuroeducación* (Alianza, 2013): “sólo se puede aprender aquello que se ama”.

## **Agradecimientos**

El que escribe este texto, el monitor de ajedrez, quiere realizar los siguientes agradecimientos:

Al Ayuntamiento de Torrijos por haber apostado por el ajedrez y por haberles abierto esa puerta a los niños de la localidad; especialmente al Concejal de Deportes, Félix Bandera, por confiar en mí y porque me ha dado la oportunidad de enseñar ajedrez por primera vez a niños. También a la Coordinadora de Deportes de Torrijos, Alicia Lobato, quien siempre me atiende para todo lo que necesito. Igualmente, por su atención y labor de mantenimiento, a las personas que trabajan en la Piscina Cubierta de Torrijos, donde se encuentra el aula de ajedrez.

A los padres y madres de los niños de las escuelas, que han depositado su confianza en mí y no han escatimado en el esfuerzo de acompañarles a su primer torneo de iniciación en las pasadas jornadas del Deporte Escolar 2017.

A la Delegación Provincial de Ajedrez de Toledo porque, por un lado, nos ha prestado material de ajedrez para clases y, por otro y el más importante, porque realiza una labor fundamental al promocionar el ajedrez como deporte base para estos niños que empiezan.

Rubén Crespo Gómez  
Monitor de ajedrez de la EMA Torrijos

10 de marzo de 2017